

A FERNANDO CARRASCOSA. Aunque soy de 3ª categoría en esta Peña, como fui el culpable de que en ella ingresaran nuestros honrados, me he permitido recalar el honor de apadrinar al afape.  
Desde el año 1932 conozco a Fernando Carrascosa; desde entonces, le quiero.

A partir de entonces, le admiro. Porque querer y admirar a Fernando son sentimientos que brotan al conocerle, según hemos podido apreciar todos los que hemos tenido esta satisfacción.

Yo conocí a Carrascosa (¿te acuerdas, Fernando?) a raíz de mi primer estreno, en el Teatro Ideal de Madrid; se me presentó en un entreacto, y desde aquel momento nos unió la amistad. Salimos juntos, y nos separamos horas después habiendo ya sellado el pacto de la colaboración y de este afecto que nos une, grande y sincero: fraternal.

A los pocos meses, estrenábamos nuestra primera producción lírica: "El gran tozudo". A los dos años volvíamos a salir juntos a escena, estrenando "Un pueblecito andaluz"....Pasada la guerra (que nos partió por el eje) volvimos a gozar y padecer con el estreno de "Leonardo, el joven"...

Pero dos personas, muy queridas de ambos, tienen la culpa de esta fraternidad: su hijo Rafael, y mi hermano Guillermo. Poco tiempo antes de nuestro primer saludo, me dijo Guillermo: he conocido a un músico extraordinario que, además, es una excelente persona; quiero que lo conozcas. Es un muchacho que parece que es el hijo de su hijo, o, a lo más, su hermano. Y fué por lo siguiente. Un buen día se le presentó a Guillermo en casa una visita que se anunciaba como Don Rafael Carrascosa; iba a hablarle de su padre y no habló más que de su padre. Guillermo se creyó que ese padre sería un hombre bigotudo, de elevada talla física; amargado, desilusionado...Porque Rafaelito no hizo más que decirle: Mi padre nose atreve a venir a verle; pero mi padre es un gran músico; es un hombre extraordinario, pero muy apocado, corto de genio, incapaz de molestar a nadie; pero es un músico enorme. Mi padre es el mejor músico que hay en la tierra. Yo quisiera que usted le recibiera y oyera su música. El no sabe que yo he venido a verle; se enfadaría conmigo; pero ¡le quiero tanto! Soy su primer admirador. Hágame caso Don Guillermo, y dígalo usted. Ya verá cómo cuando le



oiga, le admira usted también...y le hace un libro, que es lo que él necesita. Por culpa de su carácter, todavía no se ha dado a conocer...Etc...

A Guillermo le conmovió sobre todo el rasgo de amor filial puro de aquel muchacho como de 18 años que iba con el nombre de su padre en los labios y lo lanzaba con la unción sencilla de una veneración sin límites...A los pocos días llegaban padre e hijo a casa de Guillermo, y Guillermo no quiso creer que aquel hombre de cara de niño, de gesto alegre y casi infantil, de carcajada sana, de mirada limpia y profunda de verdadero artista; con un cuerpo que apenas si ganaba en algo al del que presumía en ser su hijo, fuera el hombre que, a través de la primera entrevista con el hijo, se presumió.

Pocos instantes bastaron a Carrascosa para ganarse el afecto, la consideración y la admiración de Guillermo: unos minutos de conversación y otros de escuchar al piano las melodías del maestrillo Carrascosa Guervós, sobrino del célebre maestro de la Real Capilla y compositor de tantas obras sinfónicas y teatrales...

Guillermo en aquellos tiempos tenía tal cúmulo de labor teatral entre manos que no podía materialmente atender en trabajo a Carrascosa; yo, acababa de empezar en mis lides teatrales, y por eso me lo recomendó sabiendo que el beneficio sería mutuo para Fernando y para mí.

Y así fué.

Fernando Carrascosa Guervós, Jefe de Administración del muy honroso Cuerpo de Correos, con destino en la Central, negociado de Certificados-Cartas, mesa de Andalucía, con domicilio en la Avenida de Merendez y Pelayo número 21....es natural de Loja, (Granada). Nada mas que eso: lojeño puro; lojano de arriba a abajo.

Aprendió la música...él solito; estudió el piano, sin maestro que le enseñara: por intuición. Y por su enorme afición y condiciones, lo aprendió por completo y pronto hubo de darse cuenta su "tito Pepe" de aquel sobrinillo era algo de mucha importancia. Y entonces, fué cuando se ocupó de él. Cuando ya lo sabía casi todo. Con su "tito" Guervós lo que hizo fué perfeccionar sus conocimientos y depurar su técnica.

Antes de ser funcionario de Correos, Fernando Carrascosa fué cantante; pero cantante de ópera, y no digo que de los grandes porque siempre fué así de chiquitillo. Fué un gran tenor lírico, liriquísimo; un tenor que llamó la atención en Italia por lo delicado de su voz y por sus extraordinarias facultades para hacer con su garganta, en hombre, lo que las tipleas ligeras... Pero poco le duró el éxito y la atención de empresas y públicos italianos y centro-europeos. La finura y delicadez de su garganta, se rompió como una figulina de Sevres... Así y todo, cuando yo le conocí, lo encantador de sus audiciones de obras propias, era que en vez de tocar el piano, únicamente se acompañaba, y cantaba la partitura. Ha sido uno de los músicos a quienes con más gusto y claridad se le han oído sus obras al piano; por eso, porque no lo tocaba: lo cantaba.

Volvió de Italia, residió en Barcelona... Ya se había casado (muy jovencillo) y ya tenía descendencia: el hijo que hizo luego de padre para él... y que, también muy jovencillo, se casara, haciendo que el joven Carrascosa padre, fuera abuelo cuando aún seguía pareciendo el hermano de su hijo.

Fué destinado a la Guinea Española, y por todo equipaje, como quien dice, llevaba un piano... Piano en el que en sus soledades africanas terminó de aprender solo a tocarlo y a armonizar...

De todas partes recogía Carrascosa las influencias musicales del ambiente. Quizás sea el único músico español que tenga y pueda componer música negra auténtica, como lo demuestra en todos los Documentales cinematográficos que de la Guinea han sido realizados y, algunos premiados, y de cuyas fondos y canciones es el autor.

Su primer estreno teatral fué en Granada, con una obra de ambiente morisco que interpretó Marcos Redondo; y del éxito extraordinario nos hablan los recortes de prensa que atesora... y el que Marcos no quisiera representar más la obra porque el exitazo se lo llevaban las tipleas en unduo que, si lo oyen ustedes, pueden comprender la "debilidad" del gran cantante...

Tiene instrumentadas las deliciosas sinfonías sobre las Rimas de Bécquer que compusiera su tío Pepe Guervós; y algunas de ellas compuestas también por él...

Conozco su ópera española "Gerineldo" sobre la obra de Lopez Alarcón y Cristobal de Castro, que ha estado a punto de estrenarse en el Liceo de Barcelona. Les aseguro a Ustedes que el día que se puedan estrenar en España óperas de autores españoles, "Gerineldo" será una de las primeras en estrenarse y quedar de repertorio en premio a las innumerables bellezas y aciertos que encierra.

Varias otras partituras, de zarzuelas y operetas, tiene terminadas, que son otras tantas seguridades de éxito. ~~U de todos es conocida el Himno de la Peña Teatral Chicote que, con letra de Ramón Peña, se estrenó en una de nuestras reuniones del año pasado.~~

Todos sabemos, en fin, que Carrascosa, es efectivamente, lo que su hijo anun-  
ciara a mi hermano Guillermo hace diez y seis años: un musicazo de cuerpo entero.

Pero...pocos sabrán, seguramente, la clase de persona que es Fernando Carras-  
cosa. Como persona es infinitamente superior:

No tienes para mí un solo tilde;  
tu espíritu es de pura filigrana;  
tu alma, sensitiva, de hombre humilde,  
te eleva a perfección en carne humana.  
Sincero, bondadoso en tus bondades,  
sencillo, de elegante sencillez;  
amante de lo bello; sin ruindades  
que te hagan ~~confundir con la~~ <sup>conocer a la</sup> altivez.

Te luce la sonrisa en la mirada;  
tu gesto es siempre justo y comedido;  
ofende  
tu voz a nadie ~~XXXXXX~~ con desdén.

Naciste a las orillas de Granada  
y tienes, como el Darro, en tí escondido,  
el oro ~~XXXXXXXXXXXX~~ <sup>de</sup> hombre de bien.

de quien es /



*[Handwritten signature]*  
May 1918.